



Hace trescientos años, según la leyenda, un siglo antes de la Revolución Francesa, se alzó una modesta masía en una zona boscosa, en un valle a medio camino entre el Mediterráneo y los Pirineos, lugar mágico y atávico que ya había sido refugio de los más diversos personajes. Existía allí, desde 1234, una torre de defensa militar, que todavía se alza sobre nuestras cabezas y desde donde se vislumbra el valle, y a partir de ella, el sabio Joan Salvanera hizo construir Salvanera, partiendo de unos antiguos planos encontrados cerca de un lago y de un volcán extinto, como había predicho una antigua profecía. Y lo primero que hizo fue celebrar la boda de su hija, la hermosa Elisenda Salvanera i Elias, con su primo Pere Jaume Salvanera, y marcar la fecha en una de las columnas del salón, para señalar que toda celebración, todo convite y toda estancia eran bien recibidos allí.

Fue el hijo de ambos, Hug Pons Salvanera i Salvanera el que recogió los legajos que su abuelo Joan había dejado como testamento para sus herederos, y encontró entre ellos un texto apócrifo titulado Narragoniae Annualia, de un místico flamenco llamado Jacob van Nelle, cuyo encabezamiento decía lo siguiente "Dos nombres iguales deben acompañar el apelativo del bautismo, dos nombres que salvan dos veces el color oscuro que bendice el lugar, en la plaza donde germina el fruto de la sangre. Escrito en Rotterdam el 5 de mayo del año del señor de 1555", y luego una explicación de su abuelo Joan sobre lo que significaban esas palabras: "El primer hombre que lleve dos veces el apellido Salvanera debe construir una plaza de piedra y plantar en medio una fuente seca. En el momento en que de esa fuente germine, de forma espontánea, una tomatera llegará el segundo hombre, también con los dos apellidos Salvanera, y descubrirá mediante un ritual la forma de convertir el plomo en oro".

Siguiendo esas construcciones, Hug Pons Salvanera i Salvanera hizo construir la plaza de piedra que hay frente a la casa en 1766, y lo hizo siguiendo las indicaciones del sabio persa Maisónidas, tomando como referencia las constelaciones de Orión y Perseo. Hoy todavía puede admirarse la plaza y la fuente seca, que esperan la llegada del hombre con los dos apellidos Salvanera, justo cuando germine una tomatera.

*Salvanera Grup. Beuda 17850 La Garrotxa, Girona,
Cataluña, España*